

CORAZÓN DE LEON – Ivana & Corina

CORINA: Traigo data, ¿Otra vez te late el ojo?

IVANA: Dale, contame.

CORINA: Confirmado que Morlaquetti tiene una cuenta en el exterior

IVANA: Yo sabía, estamos defendiendo a un mal tipo. ¿Diego sabe? ¿Dónde?

CORINA: Caimán. ¿El ojo te late por tu novio?

IVANA: ¿Qué?

CORINA: Ya se que estas saliendo con alguien.

IVANA: ¿De qué estas hablando?

CORINA: León se llama. Te escuche el otro día cuando hablabas por teléfono.

IVANA: ¿Cuándo?

CORINA: No importa, se llama León ¿Si o no?

IVANA: Si. Y si que importa. No, no es mi novio, es un tipo con el que estoy saliendo, nada más.

CORINA: ¿Y por qué estas enojada? Digo, estas con alguien, tendrías que estar contenta.

IVANA: No estoy enojada.

CORINA: ¿Te jode su enanismo?

IVANA: ¿Perdón?

CORINA: Diego lo vio el otro día cuando te paso a buscar, el miércoles por la noche.

IVANA: ¿Cuándo?

CORINA: El miércoles por la noche boluda.

IVANA: Corina, te lo pido por favor.

CORINA: Tranquila, soy tu amiga, con alguien tenes que hablar antes de que decidas volver a terapia. Todo bien, contame.

IVANA: Diego se debe haber cagado de risa cuando te lo conto, ¿no?

CORINA: No, estaba mas bien consternado.

IVANA: Estoy loca.

CORINA: No, no estas loca. Estas enojada porque te gusta y no te bancas que sea enano. ¿Sabes cual es el problema? Que estamos mal educados. Somos unos hipócritas hijos de puta.

IVANA: Yo no soy una hipócrita.

CORINA: Si, sos hipócrita, mira como te pones. Decís no sentir lo que sentís y quieres no sentir lo que sentís, pero lo sentís. Es así, somos hipócritas. Tenemos una frase políticamente correcta para cada caso: “Ay, mira que autóctona la boliviana. Mira como caga en la calle”, “Mi jefe es judío, Rosh Hashaná, Shanah Tovah, Lam Kippur-

IVANA: Yom Kippur

CORINA: Lo que mierda sea. Es judío y por suerte que no se le nota. “Mi hermano el putito no sabes lo sensible que es”. ¡Nazis! ¡Somos unos nazis! Enana. Enana emocional. Eso es lo que sos. No, no, me fui a la mierda.

IVANA: No, no.

CORINA: Perdoname. Veni, ¿Qué te pasa con el enano?

IVANA: Yo estoy bien cuando estoy con él, la pasamos muy bien. Me encanta, es un divino.

CORINA: Pero es chiquito. Y esos centímetros que le faltan te están sacando un glaucoma en el ojo.

IVANA: No lo quiero lastimar. Y tampoco lo quiero perder, ¿vos entendes? Estoy parada en una contradicción insoportable. Y además creo que me estoy enamorando.

CORINA: No, no existe “creo que me estoy enamorando” porque no hay gerundio para el amor. El amor te entra o no te entra. Y a vos el enano te entro como un escopetazo en la mitad del pecho. ¿Sabes cual es el problema? Cada vez somos mas los enanos en esta ciudad de mierda.

IVANA: ¿Qué paso con el gordo de las computadoras?

CORINA: Es casado, fiel hasta el orto y no le digas “gordo” porque no estas en condiciones de discriminar.